

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
27 de octubre
de 1936

Número 8

editado por el comité de defensa -:- región centro ■ PRECIO: 15 CTS.

AVANZANDO

es como únicamente
se defiende Madrid.



¡ATAQUEMOS!

ROMPAMOS LAS FILAS ENEMIGAS. NO PENSEMOS EL PELIGRO QUE PUEDAN CORRER NUESTRAS VIDAS. ¿ES ACASO MAS TERRIBLE LA MUERTE EN EL FRENTE, LUCHANDO POR NUESTRA LIBERTAD, POR NUESTRO PAN,

POR LA TRANQUILIDAD DE LOS NUESTROS, POR UNA CAUSA HUMANA, QUE LA MUERTE DE HAMBRE, DE INANICION, VEGETANDO COMO UN ESCLAVO QUE NO TIENE DERECHO A LA CATEGORIA DE HOMBRE?

¡Adelante!

Las batallas que el enemigo nos presenta hemos de aceptarlas sin retroceder un solo paso. El fragor del combate por la libertad os enriquece! El enemigo no es tan terrible como se viene pintando. Las batallas que nos vienen presentando son batallas efectistas, teatrales. Nosotros no hemos de hacer teatro. El teatro guerrero hasta ahora es sangriento. A ellos, a pesar de sus supuestos avances, les cuesta el efectismo que practican muchas vidas humanas. Los fascistas, insensibles, no sienten dolor por las muertes de sus mercenarios. Son groseros hasta los tuétanos.

Pero nosotros, que sabemos con qué clase de enemigo luchamos, no tenemos inconveniente en recomendar a nuestras milicias que tengan valor y arrojo. Del mismo modo que otras fortalezas fascistas fueron arrebatadas en arranques de valor y heroísmo, del mismo modo se les puede ahora expulsar de los recintos que ocupan. Valor, valor y valor.

Con ello se les echará de España. Como se expulsa a los indeseables y malvados. No se puede vacilar en estos momentos ante la perspectiva del ataque llevado por iniciativa de nuestras fuerzas. Si no atacamos, nos atacan. Y si atacamos, vencemos. Si atacan ellos, son ellos los que vencen. Y si vencieran, nuestra tibieza y nuestras vacilaciones las pagaríamos caras. Ellos no saben perdonar vidas. Por donde pasan todo lo arrasan. Por donde pasan asesinan a todos los antifascistas. Nuestras vidas, las vuestras, estarían en peligro inminente de muerte. El apocalipsis es el símbolo de su triunfo. El terror es su única consigna. ¡Adelante, pues, milicianos! ¡A ellos, y duro con ellos! ¡Hasta su total exterminio! ¡Hasta el triunfo de nuestra causa libertadora!

¿A qué se espera?

Venimos manteniendo desde FRENTE LIBERTARIO un criterio en consonancia con la posición de la C. N. T., en el cual queremos insistir hoy. Este: a la C. N. T. débesele dar paso a las instituciones directoras del timón del país. Como parece que con una testarudez digna de mejor causa se sigue haciendo el sordo, se nos ocurre preguntar.

¿No es acreedora nuestra organización en este momento a ese margen de confianza? Si se hubiese tratado de un período normal, la C. N. T. no hubiera pedido el puesto por el cual aboga, por incompatible con su propia creencia y aun con sus propias aspiraciones.

Pero vivimos un momento de anormalidad absoluta, en que es preciso acumular todas las energías almacenadas en el fondo del pueblo, en que es preciso poner a disposición de la causa común toda la energía, todo el calor, todo el espíritu de sacrificio almacenado en el seno del proletariado laborioso.

Y la C. N. T., que no está acreditada como órgano político de Gobierno, si tiene dadas pruebas ya de combatividad, de energía, de espíritu de sacrificio. Más que ninguna otra en el país entero.

Y es en nombre de todo eso que la C. N. T. pide su puesto en la dirección del país y la guerra. En nombre de todo eso y en el de la opinión en ella encarnada, que constituye la mayor de España.

Es curioso que todos convengan ya en esa necesidad. Todos menos los socialistas. ¿Qué pretenden los compañeros socialistas? ¿Acaso no le dice nada la marcha de los acontecimientos en esta etapa que vivimos? ¿Se creen por ventura tan sobrados de recursos que puedan despreciar el impulso de la C. N. T.?

¿O es que se creen en posesión del monopolio de todas las energías y posibilidades necesarias para salvar España por sí solos de la situación que atraviesa? Sea lo que quiera, nosotros nos creemos en el derecho de insistir.

Ni un día más. La C. N. T. tiene derecho en todos los conceptos a que se le dé paso a las instituciones rectoras del país.

Los que hacen oídos de mercader sabotean las posibilidades de triunfo en nuestra lucha.

Y nadie tiene derecho en este momento a sabotear una posibilidad de triunfo como la que representa la satisfacción de las aspiraciones de la C. N. T.

Si se persiste en tal actitud, será cuestión de que cada cual cargue con la responsabilidad que le corresponda y sus consecuencias.

Miliciano: El mundo entero te mira. La clase obrera internacional expía tus gestos. Miles de seres que agonizan en el terror inhumano del mundo capitalista esperan de ti su liberación. Tú eres una esperanza suprema. Tú puedes, sin saberlo, ser su salvador, a la par que eres el tuyo propio.

Basta para ello que seas fuerte como el roble, duro como la roca, inflexible como quien de antemano se ha asignado el papel de vencedor, impasible como corresponde a los seres llamados a cumplir altos destinos.

Tienes en tu mano la llave del futuro. Puedes labrar tu felicidad, trazar un camino al mundo.

No dudes. No vaciles. Sé el ejemplo ante el cual tiemble el enemigo. Despierta en todos el sentido de emulación.

Miliciano: El mundo te mira. No defraudes a los que en ti han depositado su última esperanza. Abre un camino luminoso al mundo.

Ahora más que nunca, unidad por arriba, por abajo y por enmedio

¿Qué modorra tienen los dirigentes de la U. G. T. ante el problema de la unidad, que tanto han explotado para los fines electorales? ¿Cuándo se van a sacudir esta modorra, que va resultando cara, carísima, al país en sangre?

Ya son los únicos que no han hablado. Y si no hablan no será por falta de voz ni lengua. Habladores lo son hasta por los codos. Han hablado todos los periódicos republicanos, los comunistas, los sindicalistas. Sólo faltan los de la U. G. T. No mencionamos a los socialistas, porque consideramos a la U. G. T. el instrumento representativo del socialismo. Decir U. G. T., para nosotros, es decir organización sindical y organización política.

Acaban de concertar, mejor dicho, añazar, el pacto de unidad llevado a cabo en Cataluña por todas las fuerzas antifascistas. Con este motivo se ha celebrado un mitin monstruo el domingo último, al que se ha volcado toda Barcelona. El entusiasmo de las multitudes desbordó por las calles de Barcelona. Era la soñada unidad por la base que culminaba en la unidad por la cabeza. Un organismo responsable que dirija los movimientos administrativos, transformadores, guerreros, en fin, la vida actual, aún plena zozobra, pero a satisfacción de todos los que aportan su contribución voluntaria u obligatoria a la lucha de estos momentos. El pueblo catalán lo deseaba y ya lo tiene. El pueblo español y el de Madrid, también lo desean con toda la fuerza de sus pulmones. Lo dicen los periódicos, los mítines, la aprobación popular a todas las manifestaciones de la C. N. T.

Sólo los dirigentes de la U. G. T., presionando sin duda con presión de tiranos sobre sus Sindicatos, impiden que la iniciativa de la unidad tome cuerpo en el seno de sus organizaciones. ¿Qué designios derrotistas les inspiran esta actuación fatalista y pernicioso? ¿Han pensado en el desastre que supondría la división del proletariado en armas? ¿No queremos pensar! Y no queremos pensar, porque hasta somos el motor que anima el único medio de evitar la división del proletariado, el único medio que tiende a unificar las voluntades del proletariado, que es la unidad.

Ante las muestras que dan hoy los periódicos de todas las tendencias, ante la conducta, pauta a seguir por toda España, que siguen nuestros compañeros antifascistas de todas las tendencias de Cataluña, deben ceder los dirigentes de la U. G. T. Tardar más tiempo en resolver este asunto nos daría lugar a acusarles, y después no se puede responder de lo que ocurra.

LA VOZ DE LAS MUJERES

estamos a vuestro lado, luchadores de la libertad

Nosotras no seremos un obstáculo. Por el contrario. Estamos animadas de los mejores deseos de cooperar con nuestro esfuerzo en todo aquello que podamos ser útiles. Sentimos los momentos actuales tanto como lo sientan nuestros compañeros, y deseamos tanto como ellos que esta guerra que han desencadenado una cuadrilla de desalmados termine lo antes posible, y con el triunfo que deseamos. Porque de este triunfo saldrá, tiene que salir, la libertad de nuestros compañeros, que es la nuestra.

Véase si no el manifiesto que ha publicado la Agrupación Mujeres Libres, donde de manera clara y concisa las mujeres pedimos un puesto en la lucha.

Hemos visto cómo han acudido infinidad de mujeres a nuestro llamamiento a ofrecerse voluntariamente para trabajar donde sea preciso. Todas están dispuestas y animadas para ocupar los puestos de trabajo en la retaguardia, tan pronto sea preciso. Desean que esto termine pronto, y para ello todas están dispuestas a prestar su concurso.

¡Compañeros que lucháis en los frentes! Estamos a vuestro lado y reclamamos un puesto en la lucha emprendida. Pondremos de nuestra parte cuanto podamos para que nada os falte ni a vosotros ni a vuestros hijos.

Junto con estas líneas de aliento os envía un saludo revolucionario.

Trinidad URIEN

De la Agrupación de Mujeres Libres

¿Por qué se espera tanto a armarnos?

ARMAS PARA LA C. N. T.

Es doloroso que en las circunstancias actuales tengamos que insistir tanto sobre este tema. Ya resulta incomprensible tanta dejadez o negligencia. ¿Se estima que nosotros somos más peligrosos que los fascistas? Ya que no nos lo dicen, tendremos que plantear las cosas claras, sin reservas, para que al fin se den cuenta.

Tenemos infinidad de hombres dispuestos a partir para los frentes, ya instruidos, documentados y avezados a la lucha. Hombres dotados de un ideal encendido, que anima sus espíritus de un deseo ardiente de batirse por la causa de la libertad. Negarles las armas para la lucha es una traición intolerable. Todas las traiciones son intolerables, pero ésta es hasta alevosa.

Tendremos que gritar fuerte para que todo el mundo nos oiga y que la gente responsable de los ministerios que todo lo acaparan se vean con el velo descorrido, que el país los conozca, que todos los antifascistas sepan quiénes son los que entorpecen la organización armada de las fuerzas antifascistas, francamente antifascistas, deliberadamente antifascistas, indiscutiblemente antifascistas.

Porque nadie tiene ya derecho a estas alturas a poner en duda nuestra estirpe revolucionaria y antifascista. Es muy probable que por ser revolucionarios se nos tema. Si se buscan ejércitos de mercenarios, hacen mal en explotar los sentimentalismos ideológicos del pueblo. La conducta que con nosotros se sigue nos demuestra, mientras no se nos pruebe lo contrario, que lo que se busca es formar una tropa de inconscientes. Eso no lo encontrarán en nuestros medios.

Pero sea como fuere, no estamos dispuestos a tolerar por más tiempo esa conducta peligrosa para los intereses del pueblo y del proletariado. Con esa conducta se favorece enormemente a los intereses del fascismo, que se alegra desde la otra parte de las líneas de fuego, acechando todos los movimientos de desconfianza que exhibe el Gobierno con las fuerzas verdaderamente antifascistas. Y aprovechando además esta circunstancia para atacar duro y fuerte, de cuyos ataques no andamos muy mal parados. Mientras el Gobierno vacila en su preparación, vacilación intolerable también, ellos, los fascistas, recurren a todos los medios combativos para hundirnos.

Nosotros queremos hundirlos. Queremos vencerlos. Para vencerlos necesitamos armas. El Gobierno las tiene. Si no nos las da tendremos que buscarlas. Son demasiado penosas las horas que atraviesa el pueblo español para que mantengamos por más tiempo las complacencias. No hemos querido emplear términos duros ni ataques acres para que no se nos tachase de exigentes. Pero, repetimos, éstas no son ya horas de contemplaciones y, por lo tanto, ¡exigimos armas para las Milicias de la C. N. T.!

Del 9 largo

Un diario de Barcelona denuncia el proceder reaccionario e trágico de los agentes consulares de Tolosa y Perpignan.

Brindamos la noticia a Alvarez del Vayo por si no se ha enterado aún que hay agentes consulares fascistas. ¡Y pensar que hablamos de revolución!

"Claridad" comenta al fin la posición de la C. N. T. Y lo hace en estos términos: "La entrada de representantes de la C. N. T. en el actual Consejo de ministros aportaría seguramente nuevas energías y autoridad al órgano rector de la nación desde el momento que una zona considerable, hoy ausente de las

deliberaciones, se sentiría plenamente vinculada a sus resoluciones y a su autoridad".

Y para esto han tenido que estudiarlo tanto tiempo?

Lo que posiblemente se ha estudiado —lo otro lo dijimos nosotros desde el principio— es lo que al descubierto ponen estas líneas:

"El ingreso de representantes de la C. N. T. no puede servir para restar personalidad a las demás fuerzas proletarias que la tienen muy acusada..."

¡Vamos, que con un ministro sin cartera, ya podría conformarse la C. N. T.!

Esto, naturalmente, "para aportar las nuevas energías", sin "restar personalidad en las demás fuerzas..."

Todo menos dedicarse a hacer política a la antigua, amigos.

Las energías nuevas y las situaciones nuevas requieren métodos nuevos.

Y el método de los ministros sin cartera y de los fantasmones está ya en desuso.

Aún suena aquello del Comité de no intervención en la Prensa española.

¿Pero aún existe tal anacronismo?

Nosotros los suprimimos de nuestro vocabulario hace tiempo ya.

¿Sabe el ministro de la Guerra que existe la columna España? ¿Sabe que tiene varios miles de hombres organizados, adiestrados y encuadrados? ¿Sabe que no espera más que las armas para salir al campo? ¿Sabe que como ésta se encuentran en estos momentos otros siete mil hombres de la C. N. T. en Madrid? Bueno, y no preguntamos más. Hay que defender Madrid.

En Cataluña se ha dado un mitin conjunto por C. N. T., U. G. T., F. A. I. y P. S. U.

¿Qué le parece esto a la U. G. T.? Esperamos contestación.

Una pregunta capciosa:

¿Entraron los facciosos el corazón de Jesús en toda España el domingo pasado?

Porque aquí no nos hemos enterado.

Atacar sin demora es una necesidad que se impone

Tenemos que volver sobre el tema que tantas veces hemos remachado. No queremos pecar de intrusos al meternos en temas de guerra. Pero somos parte integrante de la guerra, a la que aportamos nuestra colaboración en una proporción preponderante. Y, por lo tanto, nuestra iniciativa ha de estar presente, si no en el seno de los organismos competentes en la dirección de la guerra, por lo menos en las columnas de nuestra Prensa, para que la recoja quien debe.

Venimos constatando que el enemigo realiza concentraciones de fuerzas allí donde siente necesidad de operar un ataque furioso y cruento. Para ello desplaza fuerzas de donde no las necesita. De este modo nos da la sensación de unas fuerzas que no existen. Y los demás frentes los mantiene con unas fuerzas muy débiles, que fácilmente podrían arrollarse al menor empuje de nuestras fuerzas.

No comprendemos cómo no se tenga en cuenta este modo de operar para contrarrestar al enemigo su acción emprendiendo por nuestra parte otra acción o una cantidad de acciones en relación a como los frentes enemigos se hallen de fuerzas combativas. No queremos, por prudencia, citar ningún frente. Sería dar resuelto un gran problema al servicio de espionaje que el fascismo tiene instalado en el seno de esa famosa quinta columna de Madrid. Pero a poco que el alto mando de nuestras milicias se preocupe, pronto hallará los frentes, sobre todo en el sector Centro, que bien podrían atacarse con fortuna para nuestros objetivos.

Con este modo de actuar se consigue, en primer lugar, desmoralizar al enemigo; en segundo lugar, ocupar nuevas posiciones por nuestras fuerzas, y, en tercer lugar, impedir que el enemigo continúe concentrando fuerzas en uno o dos frentes, desde donde viene sembrando el pánico entre nuestras fuerzas.

Este es un medio de atacar con el mínimo de sacrificio por nuestra parte y que nos rendiría el máximo de rendimiento. Y la necesidad tan manifiesta de atacar quedaría satisfecha.

Por eso insistimos tanto. ¡Que se nos excuse de tanta insistencia! No podemos remediarlo. Los deseos de luchar con eficacia nos reclaman esta insistencia. Si los elementos del alto mando sienten de verdad (lo que no dudamos) la lucha contra el fascismo, nos agradecerán nuestros requerimientos.

¡Que el ataque se inicie! ¡Que se inicie con método, el que recomendamos, pero que se inicie sin perder más tiempo! ¡El tiempo, apremia!

MILICIAS CONFEDERALES

A todos los delegados.

Para que no existan lunares en lo que respecta a este Departamento de Información, y en todo momento podamos dar noticias a los familiares de nuestros milicianos, pronto y verazmente, es necesario que cada uno de vosotros sintáis la responsabilidad del momento en que vivimos, mandando diariamente las novedades que sucedan en vuestras unidades, dando así el tono de seriedad que en todo momento debe caracterizar a nuestra organización de guerra.

Esperando estaréis a la altura que las circunstancias exigen os saludamos.

Por la Comisión de Alistamiento, Sección Informativa.—A. GALLURRALDE.

Otra pregunta: ¿Podría saberse lo que hay en el Retiro?

Nos interesaría saber si está permitida la especulación con los productos alimenticios.

Porque si no lo está, tomaremos nuestras medidas. Y si lo está, habremos de tomarlas también.

En el día de hoy se ha celebrado Consejo de ministros (¿?)

Aspecto presentado por el salón Paradiñas con motivo del acto organizado por las Juventudes Libertarias el domingo pasado



¿Milicias o Ejército nacional? ¡Para nosotros, milicias populares!

En las altas esferas de la política dominante se está trabajando a todo gas por la transformación de las milicias populares en ejército nacional.

No podemos pasar en silencio este trabajo que están realizando a espaldas nuestras los gobernantes. La labor del Gobierno, mientras no tengamos nuestra parte activa en su seno, la hemos de fiscalizar. Sobre todo, en los problemas de guerra, que actualmente son los vitales, los fundamentales para la vida del país y del régimen.

Transformar las milicias en ejército nacional es desear que el pueblo español retroceda al pasado. Es desear que el pueblo español carezca de personalidad propia. El pueblo español no puede aceptar esta transformación. Sería anular su labor de reforma, sería echar al suelo todo lo conquistado.

¿Con qué derecho el Gobierno republicano-socialista actual se atreve a derribar una aspiración del proletariado después de haber destruido lo que le estorbaba para la conquista de su aspiración? ¿Con qué derecho se atreve a implantar lo que fué de tantas desdichas para el propio pueblo español?

Para nosotros, los militares son sólo una parte integrante del fascismo y de las militaradas. Más fundamental para nosotros es el militarismo. El militarismo es la característica mayor del fascismo. Suprimida la función se suprime el delito. Suprimase el ejército y se suprime esa posibilidad que el ejército ofrece al pueblo para oprimir y coaccionar los órganos administrativos de la vida civil.

Somos respetuosos con los militares que desempeñan admirablemente su función militar al servicio de la República. Consideramos que estos militares pueden prestar grandes servicios en calidad de técnicos cuando el país en paz necesite una organización militar preventiva para caso de guerra. Y como a tales tienen asegurado su porvenir bajo cualquier régimen de libertad que se implante aún sin militarismo. Pero confesamos y lo gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones, que somos antimilitaristas.

No queremos ejército nacional. Queremos Milicias Populares, que son la encarnación de la voluntad popular, que son las fuerzas únicas que pueden defender la libertad y la vida libre del pueblo español. Como antes de esta guerra social, volvemos a gritar ahora, ¡abajo las cadenas! El ejército es el encadenamiento, símbolo de tiranía. Suprimase el ejército.

Y no se diga que las milicias están reñidas con la disciplina, porque los hechos están demostrando lo contrario.

NOTA ADMINISTRATIVA

Advertimos a los Ateneos Libertarios de Madrid que éste es el número 8, y como algunos no nos han liquidado aún los números 1, 2 y 3, les invitamos a que pasen por el Comité de Defensa para abonar lo que adeudan.

Los Ateneos de Madrid pueden hacer la liquidación de número a número.

DE NUMERO A NUMERO

En la guerra, el triunfo es del que ataca con ímpetu, con decisión, del que desbarata los planes enemigos con la audacia eficaz de los ataques continuados y persistentes.

Cuando se espera al enemigo, cuando se permanece tras los parapetos aguardando el ataque, con los nervios en tensión, temiendo de un momento a otro recibir el empujón de un ataque, la espera hace cundir el desánimo, se cree al enemigo superior en número y en posibilidades, y, cuando no sucede esto, sucede algo peor, el tedio, el aburrimiento, hace cundir la murmuración, la crítica a las órdenes del mando, las discusiones estériles y las disputas acaloradas, y tanto en uno como en otro caso, los resultados son idénticos: pérdida de la moral combativa, decaimiento del sentimiento energético de realizar, de atacar eficazmente por y para la guerra.

Es preciso un cambio de táctica. Si ha habido, en la presente lucha antifascista una consigna impropia y fuera de lugar, ésta ha sido «No pasarán».

Es indispensable dar al combatiente no una tónica de sostenimiento de posiciones, sino una sensación de ataque, de conquista de posiciones nuevas. Decir «No pasarán» es casi como decir que las posiciones que tienen los facciosos son ya suyas, cuando lo que hay que decir, lo que hay que hacer ver al miliciano, es que las posiciones que tiene el enemigo no son suyas y que hay que arrojarlos de ellas, y solamente hay un medio de arrojarlos: el del ataque.

Además, no es sólo una razón de tipo moral la que supone un cambio de táctica; es una razón de orden táctico.

Es preciso considerar que las fuerzas del enemigo son reducidas, a pesar de las ayudas extranjeras, del sostén de los regulares marroquíes y de los tercios extranjeros; la verdad efectiva es la de que las fuerzas facciosas no disponen de efectivos militares amplios.

Cuando una avanzadilla nuestra entra en algún pueblo donde dominan los facciosos y consiguen pasar la primera línea, no encuentran en el pueblo fuerzas militares al servicio de los rebeldes. Están los pueblos abandonados.

No tienen más que una línea que atacar. Carecen completamente de retaguardia. Y han de guardar un frente tan amplio, que la línea de vanguardia ha de ser forzosamente poco consistente.

Una táctica de ataque combinado por nuestra parte rompería fácilmente la línea de fuego, y el resto no sería más que un paseo militar.

Se hace necesario, pues, cambiar de táctica. Al «No pasarán», el «Pasaremos»; al esperar el ataque, el atacar con energía y con coraje. Esta actividad bien combinada acaba con la guerra en quince días.

Los frentes de Aragón siguen siendo el modelo de tenacidad que fueron desde el primer momento.

Los enemigos, tras las repetidas embestidas a la zona de Alcubierre y Tardienta, desechan sus columnas de choque trasladadas del sector del Tajo, empiezan a dar muestras de cansancio.

Esto permite decir que las operaciones en las cercanías de Huesca continúan victoriosas. Ocupan ya las tropas leales la mayoría de las trincheras que habían construido los facciosos en el cinturón fortificado de los alrededores de la ciudad.

Desde Alcubierre a Tardienta, y en toda la extensión del anillo que envuelve a Huesca, nuestras líneas han sido reforzadas con el fin de preparar el nuevo avance, que será el definitivo para entrar en Huesca.

De entre los muertos habidos en uno de los combates entablados últimamente figura un capitán de mehallá, al cual se le encontró un diario de operaciones, del que se desprende que la columna que estaba estos días atacando este frente es la misma que se hallaba en el frente del Tajo. En el diario se reseñan escrupulosamente las operaciones en que dicho oficial tomó parte, así como los hombres que mandaba. También hace constar que, desde el día 10 al 20 de este mes, las bajas de su columna pasaron de 1.500 hombres.

Todo esto ha contribuido a minar la moral, hasta el extremo de tener que apelar al terror para mantenerla. Algunos soldados refugiados recientemente en nuestras líneas explicaban así tal estado de cosas:

Cuando se da orden de ataque, a espaldas de cada grupo o fila de soldados van algunos fascistas con pistola en puño o con granadas de mano, impidiendo todo retroceso o retirada.

Sin esto—dicen los refugiados—, la desertión sería poco menos que unánime en la masa de soldados propiamente dichos. Quedarían en las filas rebeldes solamente los moros, los legionarios, los Regulares y los requetés. En cuanto a fascistas y sus similares, se quedan siempre en retaguardia o a espaldas de los soldados en la forma antedicha.

De otra parte, los falangistas han hecho listas de familiares de los combatientes y anuncian el exterminio de los mismos si hay desertiones.

Por otra parte, entre las fuerzas leales que operan en el sector de Teruel y las que actúan en Zaragoza se ha establecido contacto, logrando así la mitad de frente que permitirá dar mayor unidad a las

operaciones y, por lo tanto, más eficacia.

Este es un hecho al cual se concede gran importancia, ya que hará acelerar el ritmo de las operaciones en aquel sector.

Puede decirse que las operaciones entran en todo Aragón en un período de grandes posibilidades, de las cuales cabe esperar mucho.

FRENTE DE ASTURIAS

En Asturias, tras de varios días de lucha llevada a cabo con una intensidad y una violencia terrible, la situación se decide en nuestro favor.

Después de hábiles maniobras, las fuerzas leales lograron derrotar a los adversarios, rompiendo el contacto casi logrado con Oviedo, de las columnas llegadas de Galicia a toda prisa.

Hoy se lucha otra vez dentro de Oviedo con gran intensidad, hasta el extremo de que están restablecidas las posiciones que ocupaban nuestras milicias antes de la llegada de las columnas de socorro enemigas.

El heroísmo y la resistencia de nuestras fuerzas han sido puestos a dura prueba, que han superado con creces.

La situación mejora a diario, y sólo en el sector de San Claudio se nota presión enconada, mediante la cual se pretende establecer contacto con Oviedo.

FRENTE DEL CENTRO

Este frente es el predilecto de los facciosos. Persisten en su empeño de valerse del prestigio de la lucha en las cercanías de Madrid para hacerse valer ante sus valedores en el extranjero, siguen haciendo en este sector verdaderos derroches de armamentos, con concentraciones y movimientos.

Toledo y su provincia sigue convertido en campo de operaciones para ellos por excelencia.

Afortunadamente, la moral de nuestras milicias alcanza alturas que era preciso alcanzar y esperábamos desde hace algún tiempo. Se nota forcejeo, en el cual en más de una ocasión se ha llevado la mejor parte.

Por la parte de Peguerinos, lugar en que los facciosos han intentado tantas veces abrirse paso, ha sido preciso varias veces hacer frente a nuevas intentonas de rompimiento de línea. Fallido su intento, han dejado en nuestros poder tres cañones y un centenar de fusiles.

En el sector de Sigüenza se lucha con encono desde hace varios días, con resultados bastante positivos por nuestra parte.

Nuestra aviación ha reanudado sus actividades por este sector, bombardeando el aeródromo que en Talavera tienen instalado los facciosos; tenemos noticias, que aún no hemos logrado confirmar, de que le han sido destruidos varios aparatos.

Es en este sector donde más se hace notar la necesidad de acentuar la ofensiva. Esa ofensiva que arranque totalmente la iniciativa al enemigo y lleve la lucha a los lugares elegidos por nosotros.

Esperamos que en los días próximos este deseo se transforme en realidad contundente.

Es necesario que así sea. Y hay razones para que así ocurra.

Madrid se ha movlizado, respira un verdadero aire de guerra, y vive para la guerra. Gente dispuesta a tomar las armas hay en proporción más que necesaria. Armas, creemos que no faltan.

Precisa únicamente que quien puede y debe se haga eco del clamor popular que exige que la C. N. T. se incorpore a la dirección de la guerra desde los puestos en que a ésta se le puede imprimir el máximo impulso y aprovechar esta reacción moral para ir a un ataque a fondo.

Ofensiva, ofensiva, ése debe ser nuestro lema.

GRÁFICAS NACIONAL.-Abascal, 4.-MADRID

No hay que asustarse de los ruidos, que no matan ni hieren

El ruido no mata; pero cuando se desconocen los efectos de las armas que lo producen, con frecuencia impresionan y producen el pánico inexplicable.

Todos los que hemos estado en los frentes nos hemos convencido de que la artillería y la aviación causan escasísimas bajas.

Para preservarse de la artillería y de la aviación, así como de las demás armas de fuego, lo mejor es pegarse al suelo como las lapas y aprovechar la topografía del terreno y confundirse con las sinuosidades del suelo, y para vigilar los movimientos del enemigo y batirlo con eficacia hay que colocarse en posiciones predominantes, que, sin ser advertidos por él, vigilemos todos sus pasos. Sólo así podremos ver el blanco que nos ofrecen nuestros contrarios y epítaremos la pólvora en salvas que se gasta disparando al tuntún.

Los veteranos de la guerra sabemos todo esto y mucho más; pero no están en el mismo caso los que por primera vez se ven en medio de un combate donde intervienen los cañones, la aviación, los morteros, fusiles y ametralladoras; pues bien, los "jefes", oficia-

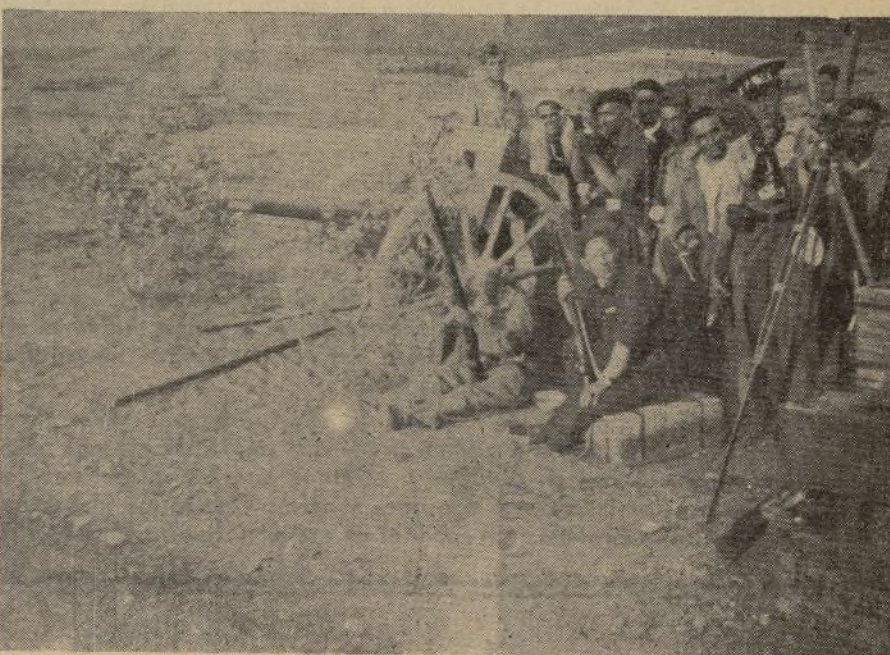
les ya veteranos, que van en nuestras columnas, deben de explicar minuciosamente a los novicios todas estas cosas.

Todo miliciano debe saber, con toda clase de detalle, que la bomba de aeroplano al caer al suelo y explotar levanta la metralla en forma de cono, y que estando cuerpo a tierra es difícilísimo que sus balines den a nadie, y que lo mismo sucede con la granada de cañón y morteros. Que las balas de fusil y ametralladora se estrellan sobre los parapetos y los montículos y relieves del terreno, donde el miliciano inteligente se resguarda cuando resiste el empuje del enemigo y se dirige cuando avanza hacia él para desalojarlo de sus posiciones.

No olvidemos que cien hombres foguados e instruidos en la guerra valen más que trescientos inexpertos. Instruyamos y foguemos a nuestros camaradas antes de llevarlos frente al enemigo, y veremos como toda nuestra acción bélica empieza a ser fecunda y progresiva.

Camaradas, no olvidar que para vencer se necesitan dos cosas: inteligencia y energía. Seamos inteligentes y enérgicos.

Película del frente



DE ARRIBA A ABAJO.—PERSONAL DE INTENDENCIA Y SANIDAD DE UN BATALLON.—NIDO DE AMETRALLADORAS EN UNA DE NUESTRAS AVANZADILLAS.—CAMPEÑINOS OCUPADOS EN LAS OBRAS DE FORTIFICACION, QUE APROVECHAN UN RATO DE DESCANSO PARA LEER NUESTRA PRENSA.—UN CANON DE UNO DE LOS BATALLONES DE LA C. N. T. CON SUS SERVIDORES

Política internacional

Europa ante España y ante sí misma

El fracaso de Blum. Rusia contra la farsa de la "no injerencia". Los belgas junto al Gobierno de la República española. La solidaridad internacional del proletariado extranjero. Ciano en Berlín. Alemania hacia la restauración

Como teníamos previsto, el Comité de «no injerencia», en la reunión última, ha seguido perdiendo el tiempo. Los representantes de Inglaterra y Francia han tocado el violín. La comedia, trocada en farsa, acaba por una pantomima con música de hadas.

Para tan altas (?) personalidades, para tan altos (!) sitios, bien se nota una carencia absoluta del sentido humanitario de la responsabilidad. Con mucha austeridad, austeridad de atrasados mentales, tratan los problemas internacionales. Pero son tan atrasados, que los tiempos les sobrepasan. El tiempo arrastra en su carrera los factores que necesita utilizar como instrumentos de su voluntad, representantes de su fuerza.

Ahora el tiempo ha utilizado a Rusia. Y Rusia, erguida, ha gritado con fuerza que no quiere seguir la comedia, la farsa, la pantomima. Con un gesto de gallardía ha dicho ante el mundo que enviará al Gobierno legítimo español las armas que le pida. Y lo ha dicho después de demostrar al Comité de «no injerencia» que Italia, Alemania y Portugal, han infringido el pacto de «neutralidad»; después de demostrar a Blum que es un fracasado; después de demostrar a Plymouth que es un cómplice de los fascistas.

Magnífico gesto el de la U. R. S. S., que nosotros aplaudimos, aunque a decir verdad, íntimamente sentíamos llegar de aquel país esta grata resolución.

Pocos días nos han de quedar para sufrir una lucha desigual con los fascistas. Confiamos mucho en Rusia, y esperamos ver pronto por estas tierras los cañones rusos y los aviones rusos, manejados por nuestras fuerzas, para barrer las huestes fascistas, que no han de resistir ya por más tiempo nuestro empuje arrollador con armas de igual potencia, de igual capacidad destructora y mortífera.

El resultado de la investigación llevada a cabo por nuestros delegados cerca de la S. de N. y del Comité de «no injerencia», juntamente con las llevadas a cabo por los propios delegados de la U. R. S. S., han puesto de manifiesto el fracaso de la tesis de León Blum. Nosotros nos reservamos el derecho de considerar a León Blum en posición de buena o mala fe. Una política de esta naturaleza no debe ni puede sufrir fracasos. El fracaso de Blum puede haber sido premeditado, y en tal caso no es fracaso, sino alevosía. Como las paredes hablan, no se tardará en saber exactamente lo que Blum ha pretendido con su proposición de «neutralidad». Por ahora se descubre un hecho muy significativo: Blum dice que no quiere inmiscuirse en los pleitos interiores de otros países. Bien estaría la frase, la célebre ideica, si Blum no se hubiera metido a componedor del pleito español, consiguiendo con sus maniobras que al Gobierno fascioso se le reconociera derecho jurídico internacional, que sin la colaboración de Blum no hubiera conseguido en modo alguno. Es tanto el daño que nos ha causado la funesta intrusión de Blum, que nos da derecho a pensar en todo lo malo que se le pueda atribuir. Las vidas de cualquiera de los milicianos nuestros caídos en el campo de la lucha tiene para nosotros muchísimo más valor que de cien personajes como Blum.

Simultáneamente a la resolución tomada por la U. R. S. S. en favor de nuestro país antifascista, el proletariado internacional se reúne, toma acuerdos y resoluciones que auguran días venturosos. La Internacional Obrera Socialista y la Federación Sindical Internacional han celebrado una reunión de conjunto en París. En esta reunión han rechazado de plano el anterior acuerdo de las potencias respecto a la «neutralidad» y consideran necesario que los Gobiernos de los países de que están dependan resuelvan ayudar al Gobierno español, reconociéndole como único instrumento representativo del país con derecho jurídico. Es lo contrario de lo hecho por Blum. A ver si ahora se sonroja. De todos modos, esta actitud de estas dos Internacionales ridiculiza a Blum.

Y por si no bastara, para que nada falte al pleito que se está ventilando, tenemos la satisfacción de constatar que también el partido socialista belga, en su último Congreso Nacional, ha condenado el pacto de «no injerencia» y ha justificado su ayuda material y económica a los antifascistas españoles. Ha sido Vandervelde, ministro del Gobierno belga, quien ha hablado en este sentido. Cada palo mantiene su vela. Antes habló el rey Leopoldo. Ahora ha hablado un ministro del rey. Y ambos manifiestan deseos de que triunfe el proletariado español.

Mientras tanto, la política del Comité de «no injerencia» sigue girando alrededor de si son galgos o podencos los que han infringido el pacto de «no injerencia». Nosotros decimos y diremos que los infractores son galgos y podencos, los infractores son unos y otros. Que todos juntos han pretendido sepultar al proletariado español en montón de crímenes legales.

«Francia, dice León Blum, no tiene por qué inmiscuirse en los asuntos interiores de otros países.» (De «Claridad», del 26-10-36.)

Perfectamente. Los histriones son así de cínicos. Léase bien la reproducción copiada de «Claridad». También este colega da la noticia sin comentarla. La cuestión es hacerle el juego al histrion de moda, que por algo son compadres.

Léase bien, sí, para que se compare luego lo que ocurra y lo que se diga. Blum dice que su país no tiene por qué inmiscuirse en las cosas de otros países. Entonces, ¿por qué se ha metido en las cosas de España con tan mala fortuna para la causa de la libertad de España misma? ¿Quién es Blum para dar personalidad jurídica a un Gobierno fascioso? ¿En nombre de qué leyes y tratados internacionales podía Blum considerar al Gobierno legítimo de la República española como parte beligerante de un pleito interior? ¿Histrion! Es lo menos que se le puede llamar.

Si Blum, en nombre de un país libre como se considera a Francia, no hubiera planteado la cuestión de la neutralidad en el pleito interior de España, no hubiera habido para nosotros dificultades de armarse. Si Blum, en nombre de un ideal socialista que dice sustentar y al que representa en su Gobierno, no hubiera considerado a los fasciosos españoles, que son enemigos del pueblo y del mismo socialismo, como elementos de derecho y de fuerza legal, a estas horas los fascistas españoles no contarían con ningún predominio, ni el pleito hubiera tenido las características internacionales que ha tomado.

Blum, en nombre del socialismo francés y de las libertades ciudadanas, ha estrangulado en la medida de sus fuerzas, con todas sus fuerzas, el movimiento obrero y liberal de España.

Blum, como hombre de la avanzada librepensadora, ha dado beligerancia a unos elementos criminales como si criminales no fueran.

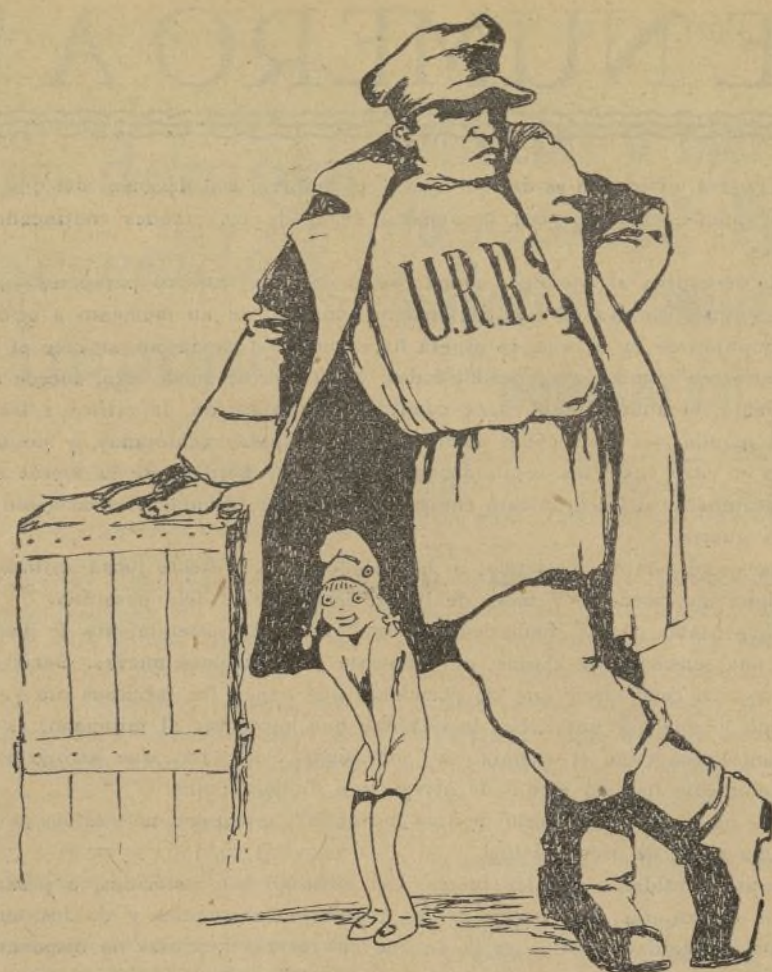
Blum les ha dado a esos criminales, en la esfera internacional, personalidad jurídica que ninguna ley ni ningún tratado les ha concedido. Blum ha servido a placer la causa de Hitler y de Mussolini en sus planes de política internacional.

Vergüenza para Blum es el estigma de un reaccionario francés como Georges Mandel, alarmándose de las consecuencias de la política francesa con respecto a la política española y a la política internacional derivada de la política española.

Blum ha fracasado! Pero Blum es un histrion y no se da por vencido. Cuidado con Blum han de tener los socialistas que de verdad sientan la causa libertadora de los pueblos. Blum será otro Mac-Donald de la causa socialista. Los histriones no dan el brazo a torcer. Su orgullo de jefes que «no se equivocan» les coloca en el plano de la baja intriga, de la baja farsa y de la ralea más repugnante. Visten con trajes que brillan, pero es para alucinar las miradas y que éstas no penetren en el interior de sus almas podridas, de sus cuerpos sin entrañas.

Blum ha preferido el triunfo de la reacción española, que ha defendido, tal vez inconscientemente, al triunfo del proletariado español. Por algo es millonario, aunque socialista. Blum siente afecto, mucho afecto, a los de su casta, que es la de los millonarios. Estos, los millonarios, están en su gran mayoría entre los enemigos del pueblo, entre los fascistas, entre los verdugos, los estranguladores de miseros proletarios. Es muy peligroso Blum. Peligroso para la causa de los trabajadores. Hay que señalarlo. Hay que vocearlo por todo el mundo, a los cuatro vientos, hay que denunciarlo a la faz del mundo proletario y revolucionario.

GUELTO



Los facciosos siguen conspirando contra el mundo

Ciano, representación diplomática de Italia, ha visitado a Hitler. Con este motivo se ha corrido la pólvora en Alemania, y parece que todo en la visita han sido motivos de regocijo.

Alemania necesita de Italia para poder salir de su política de aislamiento. Italia necesita de Alemania para que se dé categoría legal—para que se empiece a dar—a su rapacidad de Abisinia. Habrá más motivos seguramente, pero esos son los más visibles.

Y así ha ido saliendo la cosa. Alemania termina de reconocer el imperio italiano en Abisinia, con toda pompa y boato, motivo más para estrechar las relaciones de amistad entre ambos fascismos, relaciones iniciadas al coincidir en ayudar a los facciosos en su obra sediciosa.

Lo curioso sería saber a cambio de qué ha sido reconocido el imperio italiano. Los parlamentarios han declarado que no ha habido tratado secreto alguno, aunque, desde luego, lo único que serían capaces de demostrar es que lo que no lo ha habido es público.

Bastaría un poquito de imaginación y cálculo para comprender hasta dónde pueden ser importantes las decisiones de

los representantes de los fascismos parido y negro.

Italia hace años suspiraba por extender sus dominios en Africa, ansias que empiezan a saciarse con la conquista de Abisinia. Hecha ésta violentamente, precisaba dar carácter jurídico a una situación de hecho brutal si se quiere, pero hecho contundente. Precisaba un país que iniciara la marcha. Alemania ha dado el primer paso.

Pero Alemania hace mucho tiempo también aspira a reconstituir su imperio colonial, del cual la despojara el tratado de Versalles. Por otra parte, tal vez no sea España ajena a las negociaciones de que hablamos. No se ovide que desde el primer momento del movimiento sedicioso se advierten huellas que acreditan que la mano de ambos fascismos estaba de por medio desde hace mucho tiempo. Pudiera suceder que Baleares, Canarias y la Guinea española no fueran ajenas a sus ambiciones.

Pero además, ¿no las habrá acaso alarmado la continuación de esta guerra y la posición de Rusia?

Sería muy interesante conocer sus intenciones. Probablemente ellas atestiguaran que nos equivocamos poco.

Alemania piensa restablecer la monarquía

El fascismo nos depara cada día una nueva exigencia. Existe una competencia entre Mussolini, fundador del fascismo, e Hitler, su émulo. Cada uno de ellos empuja sus actos teatrales hasta el cúmulo del ridículo. Hoy tenemos una novedad fascista, de Alemania, que comentar.

Hitler, factotum de la Alemania fascista, presidente de la República del Reich y jefe de su propio Gobierno, se siente ya empujado por la carga abrumadora que supone la gran responsabilidad que ha contraído ante el mundo.

El fascismo que ahora defienden los generales degenerados que sostenía España a costa de mucha tiranía y de mucho dinero, ha fracasado en todos los países. Italia, la iniciadora de esta peste, aguantando y aguantando, oprimiendo a su pueblo, tiranizándolo, exprimiéndolo y agotándolo. Aguantando, además, a fuerza de exprimir su poderío colonial, imponiendo su voluntad a los esclavos del Africa, a fuerza de derramar sangre de los indígenas, ya acobardados y aterrorizados. Pero Alemania, émula de Italia, no tiene imperio colonial. Tiene un pueblo compuesto en su gran mayoría por mesnadas disciplinadas y carentes de iniciativa. Pero la potencia económica de ese pueblo se agota después de haber recurrido a infinidad de estrategias para sostener el artificio económico del país. Alemania se hunde. Se hunde su economía. El Reich ya no tiene iniciativas capaces de solucionar la gravedad de las circunstancias que se le echan encima. Hitler, animador de la farsa social-nacionalista, se siente impotente para afrontar tanta responsabilidad. Y es ésta la causa que impulsa al país de uniformados a pensar uniformemente en darse una monarquía que respalde y legalice el crimen fascista. También en esto Italia le lleva ventaja a Alemania. Mussolini tiene un irresponsable que responde por él; es el rey de Italia. A Hitler le hace falta un mono que le responda.

Y en esta hora de caídas estrepitosas de las testas coronadas, vamos a ver en Alemania, país que se decía de avanzada, retrayéndose a una situación retardataria, implantándose una monarquía.



Hermano, por cada sin Dios que mates, te daré una cristiana...